

## TRAS REAFIRMAR SU ANIMO DE RECTA E IMPARCIAL JUSTICIA

# García Rebull: "Sentimientos de fraternidad para las provincias vascas"

BURGOS.—Miles de personas se han manifestado ayer en Burgos, a primera hora de la tarde en respuesta al llamamiento hecho por un centenar de Corporaciones y entidades.

A la una y media de la tarde comenzó a congregarse la multitud en la plaza Mayor, frente al Ayuntamiento. Algunas personas eran portadoras de pancartas, en las que se leían alusiones a la unidad de España « inquebrantable adhesión de Burgos al Jefe del Estado y de hermandad con las provincias vascongadas ».

Minutos mas tarde de la hora antes indicada apareció en el balcón principal el alcalde de la ciudad, Fernando Dancausa, quien dirigió unas breves palabras, en las que expresó la adhesión al Jefe del Estado, a los Ejércitos nacionales y a las Fuerzas Armadas.

Seguidamente, el alcalde, en unión de otras autoridades civiles y la Corporación municipal, se puso al frente de la manifestación, que se dirigió hacia la plaza de Alonso Martínez, donde tiene su sede la Capitanía General de la VI Región Militar.

La manifestación llegó ante el edificio de Capitanía, en cuyo balcón principal hizo acto de presencia el capitán general Tomás García Rebull, que fue acogido con una ovación.

Acompañaban al capitán general el gobernador civil de la provincia, señor Trillo Figueroa, y otras autoridades civiles. Hecho el silencio, el gobernador civil entregó un mensaje al capitán general.

Entre ovaciones, que subrayaron la entrega de la aludida nota al teniente general García Rebull, éste se dispuso a dirigir la palabra a los congregados. En su discurso saludó a los ex combatientes, a las juventudes y a todas las representaciones sociales y expresó su gratitud en nombre del Jefe del Estado y de los Ejércitos, por la adhesión que el pueblo burgalés estaba manifes-

tando de forma tan clamorosa, sentimientos que todos queremos que sean de verdadera Justicia y fraternidad para nuestras queridas provincias vascongadas ».

"Nuestra actitud—dijo después—, acción y decisión en estos momentos no puede ser otra que la verdadera justicia y también fraternidad con nuestros compatriotas vascos, con el ánimo de recta e imparcial justicia por muchos y grandes que sean nuestros sentimiento de fanática pasión y de amor patriótico, pero que no han de influir un ápice en la aplicación con toda serenidad y firmeza de las leyes que son las que nos mandan, nos rigen y regulan esta paz y prosperidad que disfrutamos por la solicitada Obra de Franco y nuestros muertos."

"Yo, un soldado español—continuo—que siente el honor y el orgullo en estos momentos de ser el capitán general de esta gloriosa e histórica región, en nombre de la Patria, en nombre de nuestro Caudillo y en nombre de nuestras Fuerzas Armadas, quiero aseguraros y juraros ante el Dios que nuestros padres nos enseñaron a adorar y al que ahora amamos, oramos, imploramos y clamamos gracias, que estos Ejércitos, los gloriosos Ejércitos nacionales, con su grandeza y servidumbre: estos Ejércitos que nacen y son del pueblo y que tienen por misión seguir siempre al pueblo, hoy como ayer y mañana, tened la seguridad de que son y serán las más firmes guarniciones de nuestras Leyes Fundamentales que han de permitir la continuidad del bien general, de la grandeza, de la paz y prosperidad de esta querida España y que si preciso fuera darán alegremente su sangre y sus vidas por vuestro bienestar, en aplicación de los sagrados deberes que nos han sido encomendados conforme lo dispuesto en la Ley Orgánica del Estado."—(Resumen de Agencias.)